

## **2004, el año de la competencia plena en Sudamérica**

El 2004, en el vóleybol internacional, no hizo más que ratificar la tremenda superioridad de Brasil en todo el ámbito del deporte, ya sea en playa, en indoor, masculino, femenino, mayor, juvenil o menor. El trabajo coherente, la escuela de desarrollo y el estilo brasileño hacen que hoy, no sólo a nivel continental, las competencias se jueguen para saber quién será el segundo.

Fue Bernardinho quien le imprimió un sello demoledor a la Selección de su país. Un equipo con historia de grandes atacantes y armadores, ahora suma sacrificio, concentración, orden, defensa y agresividad en bloqueo para conformar un equipo casi indestructible.

Uno de los aspectos más rescatables de este 2004 fue el regreso de las Selecciones de Argentina a la competencia grande. Un gran papel en los Juegos Olímpicos de la Selección masculina, la competencia de la femenina en la Copa del Mundo y la Copa Panamericana, fueron rasgos destacables. Pero, también, la vuelta de las selecciones juveniles al segundo lugar en la competencia continental fue un detalle notable para el vóley argentino, tras un año de suspensión y algunas camadas de jugadores desperdiciadas.

El vóley continental goza de buena salud, con un promedio de ocho participantes por torneo Sudamericano disputado, a nivel juveniles, y con la aparición de buenas figuras en función de futuro. Asimismo, la posibilidad de que la Supercopa Brasileña haya incluido a un equipo argentino como Orígenes Bolívar, marca una buena posibilidad de competencia continental a nivel de clubes.

La gran noticia de que Brasil, Argentina y Venezuela participarán de la próxima edición de la Liga Mundial es otro dato alentador, ya que el continente pasa de un solo representante (Brasil) a tres. Claro que la efectividad de ese único representante de 2004 fue notable, con el título conseguido. Los triunfos de Brasil a nivel mundial (Copa del Mundo, Liga Mundial, Juegos Olímpicos y Mundial 2002) hacen que el continente esté muy bien representado en el contexto internacional.

El ejemplo de organización de la Confederación Brasileña de Vóleybol, premiada con un Sello de Calidad por su estructura, podría ser un buen ejemplo para proyectar en el resto de las instituciones del continente con una idea madre.

Sería más que interesante poder contar con mayores canales de comunicación del vóley de la región, con detalles más interesantes, estadísticas y material fotográfico que sirvan para potenciar la calidad de difusión del deporte.

**Martín De Rose**  
**Director Periodístico**  
[www.somosvoley.com](http://www.somosvoley.com)  
**Argentina**